

Los fregasuelos o limpiahogares son una composición de tensoactivos iónicos y no iónicos que tienen como finalidad la limpieza de superficies. Pero que limpien, no quiere decir que desinfecten.



FOTO 4. Disoluciones de los fregasuelos utilizados.

Los tensoactivos son la base de estos productos. En ellos radica la mayor parte de su capacidad limpiadora. Los tensoactivos aniónicos ofrecen un amplio espectro de actividad quitamanchas y son muy espumantes.

Los tensoactivos no iónicos refuerzan la acción de los aniónicos y son eficaces frente a la grasa.

La desinfección se puede conseguir gracias a los tensoactivos catiónicos, pero son incompatibles con los aniónicos: se anulan mutuamente.

Se utilizan para limpiar determinadas superficies como, baldosas, azulejos, encimeras, cerámica, etc. depositándose sobre una bayeta o ayudándose de una fregona.

Los limpiahogares basan su poder en determinadas sustancias que son diluidas en agua.

En ocasiones, los limpiahogares incluyen también disolventes que tienen la función de diluir las manchas de grasa para que sea más fácil retirarlas. Algunos agentes de blanqueo como el agua oxigenada se añade para eliminar algunas manchas difíciles como las del café o las de la fruta.